

---



---

# DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

### DEL MIERCOLES 1 DE MARZO DE 1809

---

*San Hiscio Patron de Tarifa.*

El Jubileo de las XL horas está en la Iglesia de San Antonio, por la Cofradia de Jesus de la Columna. Se manifiesta à las 7 $\frac{1}{2}$  de la mañana y se oculta à las 5 $\frac{1}{2}$  de la tarde.

*Afecciones Astronómicas de hoy.*

Sale el Sol à las 6 h. 21' 57" y se pone à las 5 h. 38' 03"

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 12 h. 12' 40"

Disminuye la Equacion 12" 13' Lugar del Sol en la Eclyptica

11 S. 10.º 34' 00" Idem en la Equinocial en tiempo 22 h. 48' 15"

Es el 15 de la Luna. Sale à las 5 h. 28' tarde y se

pone à las 5 h. 21' mad. del 2.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del trocadero.*

Prim. alta à las 1 h. 57' mad. | Seg. alta à las 1 h. 40' tarde.

Prim. baxa à las 7 h. 29' mañ. | Seg. baxa à las 7 h. 49' noche.

---

*Continuacion del número anterior.*

**D**espues de haber Bonaparte por trece años no interrumpidos buclado à todos los partidos, engañado à todos los pueblos, sedunido alevosamente à todos los Principes, era razonable suponer que ninguno se dexaria ya engañar. Pero no se por qué incomprehensible fatalidad este descarado impostor encuentra cada dia un nuevo Seid. Alexandro Primero cerrando los ojos à to-

dos los hechos de Bonaparte à todas las iniquidades cometidas por él en Europa y Africa, se dexa embaucar en Erfurt, despues de haber sido engañado en Tilsit. No pasará mucho tiempo sin que el Emperador de las Rusias quède reducido à la deplorable situacion de hacer sobre la caducidad de las grandezas terrenas aquellos mismos tardios é inútiles comentarios que actualmente hacen sobre las mismas el Rey de Prusia, Cárlos Emanuel de Cerdeña, Pio VII, Fernando IV, Cárlos IV, Fernando VII, y todos los infelices que tuvieron la debilidad de fiarse de Bonaparte. Este monstruo extraordinario es como la esfinge de la fábula, que devora à quantos no saben descifrar sus enigmas. Alexandro no supo explicarlas; será devorado, y con él, su valeroso pueblo; quando la valiente nacion Rusa baxo las órdenes de un Príncipe guerrero y politico, hubiera sido capaz ella sola de hacer enmudecer à la Francia, y de arrojar à Bonaparte y à toda su infame familia fuera del continente.

Supuestos estos hechos, creo que podrán ser útil manifestar al fin qual sea el plan político y la intencion de Bonaparte. Si no fuese interes propio mantener todavia por un momento ocultos sus arcanos, él hablaria à la Europa, como todos los dias se dice à sí mismo en los términos siguientes: „Luego que sujete la España, prometeré à la Rusia la Hungria y la Polonia, y reuniendo mi ejército al de mi buen amigo Alexandro Primero, dominaré la Casa de Austria. Devorada que sea esta Potencia, asaltaré à la Rusia con todo el peso de las fuerzas del Imperio del Occidente, y despues de haber colocado mis águilas imperiales sobre las torres de Pétersburgo, mandaré decir al último vástago de la Casa Otomana que descienda del Trono. Destruida esta larga barrera de armas y soldados, que se extiende desde el Neva hasta el Bósforo, llevaré el fuego y el hierro al Asia, internaré la juventud europea en la Persia, en el Indostan, en la Chiva, y ya exáusto mi vasto imperio de sus soldados, mandaré la juventud del Asia para guarnecer las fortalezas de Europa. Dueño del oro del Indostan, del hierro de la Tartaria, de los bosques del Tibet, de la Persia, de la China, y los marineros de las dilatadas playas de Europa y Asia, haré salir 60 esquadras de los Puertos de aquellas dos partes del mundo, y me presentaré en el Oceano à arrebatarse al Neptuno Británico el tridente de los mares. Subyugada la Gran Bretaña, caerán à mis pies todas las Islas, el Africa y ambas Américas.

Dueñ del universo, con 80 corceas sobre las gradas de mi so-  
lio, ortejado por una multitud de Soberanos, aculado por la  
turba de escritores, haciendo que sirvan à mis caballos y arrás-  
tren mis carrozas los jacobinos que mortalmente detesto; sus-  
penderé al fin el uso de las armas, daré por la vez primera  
sinceramente la paz à la especie humana, y descansaré de mi  
grande obra. Este soliloquio parecerá un sueño à todos aque-  
llos cuya política no se extiende mas allá de los confines de su  
pais; mas lo es un sueño para aquellas pocas personas que co-  
nocen la hipóptica ambicion de Bonaparte.

¿Quién pues se opone à aquella espantosa invasion? ¿Quién  
pone diques à tan espantoso torrente? ¿Quién son los que se  
presentan en el campo para salvar al mundo de la tiranía de  
Bonaparte? . . . . Los iágleses, los Españoles y los Suecos. Es-  
tos héroes en quienes la Europa funda su espsranza, se hallan  
constantemente en el anfiteatro, y en una causa que interesa  
à todo el género humano; ellos solos batallan por su propia  
conservacion y por la salud comun. El Austria y la Puerta Oto-  
mana permanecen frios expectadores de aquella furiosa lucha, apa-  
rentando ignorar que la existencia de ellos, como igualmente su  
ruina, dependen del éxito de aquel combate. Las mismas extre-  
madas suertes se ventilan para la Rusia, y sin embargo la Rusia mal  
aconsejada consiente en el exterminio de aquellos ilustres campeones,  
y lo tolera en el mismo momento que combaten por su propia inde-  
pendencia. En efecto ¿es posible que no vea la Rusia que sobre los  
muros de Madrid firmará Bonaparte su sentencia de muerte?

En el instante que escribo corre la sangre por las llanú-  
ras de la Finlandia y al otro lado de los Pirineos para reden-  
cion del mundo. Proteja el Cielo los magnánimos esfuerzos de  
la nacion inglesa en esta solemne y tremenda crisis, conserve  
la imperterrita constancia de la Suecia, y bendiga las armas de  
la España, de este pais de héroes. ¡Valerosos españoles! quan-  
to habeis hecho es maravilloso; pero el universo espera de vo-  
sotros mayores prodigios. Hallándoos inflamados con la fiebre de  
la virtud, no debe haber cosa alguna imposible para vosotros.  
Si Bonaparte amenaza subyugaros, y cree poderos destrezar con-  
fido en sus grandes fuerzas, castigad su arrogancia. Vosotros  
tambien teneis valor, y el valor fue quien abrasó los muros de  
Numancia y de Sagunto.

En el arte de los combates ocupan el primer lugar los Es-

pañoles por la tolerancia con que sufren las incomodidades de la guerra. Se distinguen de todos por el amor à las fatigas militares. Por la intrepidez con que desprecian la muerte. Por el ardor con que se entregan à superar todas las dificultades del conquistar. Los Españoles son fieros, belicosísimos, y los mas apurosos de quantos pueblos hay en el mundo para reparar los desastres de la guerra. Es gente magnánima, audaz, aguerrida y maestra del grande Anibal. Tales son los epitetos con que Tucídides, Diodoro Sículo, Justino, Tito Livio y Floro distinguen en la historia del mundo à la Nacion Española.

¿Quiénes fueron los que baxo las banderas de Anibal pelearon en las orillas del Ródano? Los Iberos. ¿Quiénes fueron los que al mando de Viciato hicieron temblar las Aguilas Romanas? Los Lusitanos é Iberos. ¿Quiénes fueron los que se señalaron en los campos de la matanza, é inundaron de sangre enemiga las arenas del Sangonera? Los Españoles. ¿Quiénes fueron los que por espacio de 198 años, alternando las victorias con las derrotas, disputaron à los latinos la conquista de su patria? Los intrépidos Asturianos y Navarros. (Se concluirá.)

## NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

### A V I S O.

De órden del Señor Oidor se mandan vender 4 Mesas de Villar, provistas con todos sus utensilios, y toda la Casa de juego bien completa: dos están andando, y las dos desarmadas; que dichos juegos sitan en la plazuela de la Cruz de la verdad, con sus aprecios de 20700 rs. vn. por los Alarifes del público, y se mandan vender en las dos tercias partes: acudirán al Oficio de D. Francisco Rivera, Plazuela del Correo.

Cádiz 28 de Febrero de 1809

Vs. Rs. Sebpre. 64. Mayo 65. Enero 67. Pocas operaciones.

CON REAL PERMISO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,  
Plazuela de las Tablas.